



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SEV
Secretaría
de Educación

SEMSyS
Subsecretaría de Educación
Media Superior y Superior

DEN
Dirección de Educación
Normal

Cuitláhuac García Jiménez
Gobernador del Estado

Zenyazen Roberto Escobar García
Secretario de Educación del Estado

Maritza Ramírez Aguilar
Subsecretaria de Educación Básica

Jorge Miguel Uscanga Villalba
Subsecretario de Educación Media Superior
y Superior

Moisés Pérez Domínguez
Subsecretario de Desarrollo Educativo

Ariadna Selene Aguilar Amaya
Oficial Mayor

María Cristina Lara Bada
Directora de Educación Normal

Editores

Santa Margarita Pérez Arias
Dirección de Educación Normal
Armando Jesús Martínez Chacón
Instituto de Neuroetología, uv

Comité Científico

Gunther Dietz
Instituto de Investigaciones en Educación, uv
Jorge López Portillo
Instituto de Ecología A. C.
Víctor Manuel Alcaraz Romero
Facultad de Psicología, uv

Comité Editorial

Karla Aguilar Pérez
Beatriz Leal Rodríguez
Ana Silvia Mota Velasco
Julio César Munguía Hernández
Apoyos Técnicos

Alán Armando Cortés López
Corrección de Estilo

Juan Carlos Tejeda Smith
Diseño y Maquetación

Editorial

El aprendizaje: escenario social donde se expresan la cognición y la emoción

Como si fuera una matrioshka de múltiples capas, la educación expande sus capacidades en un tiempo donde nos apremia un pensamiento global desde la acción local; un *momentum* donde aprender no es repetir ni demostrar, es innovar y dialogar buscando las acciones transformadoras del bien social; un tiempo abreviado por el twitter y la inmediatez de las redes donde, simultáneamente, la historia refunda una visión de vida, más que un relato del pasado.

La educación es hoy, más que en ninguna otra época, un escenario de investigación científica donde la emoción y la creatividad también cuentan; por ejemplo, en esa apremiante circunstancia donde la vida sostenible es la opción de supervivencia.

Así las cosas, las contribuciones presentadas en este número de *Eduscientia* tienen ese carácter, están focalizadas a temas tan importantes como el desarrollo sostenible, la construcción, comprensión y utilización de un lenguaje desde la química o la historia. De lo que se

Eduscientia. Divulgación de la ciencia educativa, Año 2, Núm. 3, febrero/julio 2019, es una publicación semestral editada por la Secretaría de Educación de Veracruz a través de la Dirección de Educación Normal, calle Río Tecolutla No. 33, Col. Cuauhtémoc, C. P. 91069, Xalapa, Veracruz, México, tel. (228) 8171090, www.eduscientia.com Correo electrónico: eduscientia.divulgar@gmail.com Editora responsable: Santa Margarita Pérez Arias. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo 04-2017-072810155600-203, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. ISSN 2594-1828. Responsable de la última actualización de este número: Juan Carlos Tejeda Smith, calle Río Tecolutla No.33, Col. Cuauhtémoc, C. P. 91069. Fecha de última modificación: 27 de febrero de 2019.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de quien edita la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Dirección de Educación Normal.

trata, pues, es de plantear escenarios en los que se dé un diálogo global, desde el conocimiento y la acción social que este genera.

Cuando hablamos de lo social no podemos sustraernos a los escenarios donde la educación y la ciencia se desarrollan. Nos apremia saber, entonces, qué tipo de habilidades cognitivas y emocionales se van adquiriendo para interactuar en los escenarios reales de trabajo. Celebramos que se requieran maestros (por llamar a quien enseña y aprende con sus alumnos) que dominen un lenguaje académico y expresen conocimiento. Pero es insuficiente, pues necesitamos seres humanos capaces de reconocer en el otro no una ausencia de conocimientos, sino un compañero de aprendizajes. En el escenario de la docencia quizás no haya públicos pasivos o solo aplaudidores; todos somos actores, o público en todo caso, que interactuamos para acompañarnos en el aprendizaje, en la química o la historia, en la educación ambiental o en cualquier otro tema: todos aprendemos de todos, todos somos conocimiento... todos.

¿Cómo no reconocer, entonces, que la manera de interactuar es básica y central?, más, incluso, que el 'conocimiento' en sí. Las fronteras y límites, cuando de educación se trata, son móviles, difusas y, aun, espejismos de empoderamientos efímeros e innecesarios.

Así, autoras y autores de esta edición nos muestran que los docentes, antiguos entes pasivos ante las alteraciones de conducta o sistémicas, ahora deben de entrar al escenario desde el cual se detectan a tiempo, oportunamente, problemas asociados, por ejemplo, el síndrome del espectro autista. Ya no solo es el personal 'especializado' el que debe de hacerse cargo, el maestro capacitado en ello será de una utilidad central en los años por venir.

La educación, como escenario donde todas y todos interactuamos, sin niveles, jerarquías, imposiciones, es el futuro que se acerca a pasos acelerados. En las páginas de *Eduscientia* esto irá quedando cada vez más claro.

Porfirio Carrillo Castilla